

Especialistas afirman:

El principal problema de la educación es la desigualdad y la segregación socioeconómicas

Presentamos un balance de las políticas educativas de los cinco años del Gobierno del presidente Ollanta Humala desde la mirada de destacados intelectuales que desempeñan roles distintos en la educación: Madeleine Zúñiga y Manuel Bello.

Experts state: “The main problem for education in Peru is inequality and socio-economic segregation”

Tarea assesses economic policies in the five years of President Ollanta Humala’s government, in the view of prominent intellectuals with different roles in education: Madeleine Zuñiga and Manuel Bello.

CONVERSATORIO ENTRE MADELEINE ZÚÑIGA Y MANUEL BELLO realizada el 17 de junio de 2016 en la ciudad de Lima

MADELEINE ZÚÑIGA CASTILLO

Coordinadora nacional de la Campaña Peruana por el Derecho a la Educación, es doctora en Educación por la Pontificia Universidad Católica del Perú, especialista en lenguas y culturas en educación, con una maestría en Artes por la Universidad de Texas en Austin, EE.UU., y estudios de posgrado en las universidades de Essex, Londres y Aberystwith, Gales, Gran Bretaña.

MANUEL BELLO DOMÍNGUEZ

Decano de la facultad de Educación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia es miembro fundador de Foro Educativo del Perú y exmiembro del Consejo Nacional de Educación. Recibió la condecoración Palmas Magisteriales en el grado de "Amauta". Es doctor en Ciencias, con mención en Psicología, por la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

PALABRAS CLAVE:

Calidad educativa
Colegios de alto rendimiento
Educación Básica
Educación Intercultural Bilingüe
Proyecto Educativo Nacional
Evaluación Censal

educación en el Perú

egación por niveles

TAREA: Mejorar la calidad educativa del país fue un desafío que se planteó el Gobierno, por lo que ha impulsado un conjunto de políticas. ¿Cuál es su balance de este quinquenio en Educación? ¿Qué logros podemos resaltar y qué se dejó de hacer?

Manuel Bello (MB): Creo que ha ocurrido algo curioso: varios gobiernos recientes han tenido dos fases en el sector: una inicial, progresista, y una segunda como de retroceso, cambio de orientación o menos progresista. El gobierno de Toledo, por ejemplo, comenzó con Lynch y unos viceministros muy progresistas, y con un proyecto de transformación que no duró mucho; después cambió totalmente la orientación. Y si nos remontamos un poco más atrás en el tiempo y miramos los años de la reforma educativa de Velasco, considerada emblemática, nos percatamos de que también tuvo una fase inicial corta, de reforma, y después vino el frenazo y la restauración. Es curioso, decía, cómo se va repitiendo este fenómeno: este Gobierno empezó con una gestión que pretendió retomar las orientaciones del Proyecto Educativo Nacional, puso mucho énfasis en la equidad como objetivo primordial, sin descuidar la calidad y una serie de transformaciones, pero eso no tuvo continuidad plena en la segunda fase. En este caso, ello ha ocurrido no solo en el campo de la educación sino, en general, en la orientación política total.

Si echamos una mirada global al quinquenio, habría que decir que hay algunos aspectos positivos, como el esfuerzo por aumentar el presupuesto del sector en comparación con los cuatro gobiernos anteriores; y esto tiene que ver con la capacidad de negociación de Saavedra como economista con el Ministerio de Economía.

TAREA: ¿En este proceso ha jugado más el ministro que la propia iniciativa del presidente, o ahí ha habido también voluntad política del Gobierno para avanzar más en Educación?

MB: Recuerdo que, cuando fue ministra, Patricia Salas refería que el presidente Humala tenía voluntad de darle mayor importancia y respaldo a las políticas educativas; sin embargo, en esos dos primeros años, por una razón o por otra, no se logró incrementar de manera significativa el presupuesto. Era la etapa inicial del Gobierno; se hicieron una serie de ajustes en el modelo de gestión del Ministerio, en su estructura; se incorporaron equipos y se diseñaron proyectos nuevos que tomaron tiempo, y fue quizá por eso que no se logró implementar todo lo que se hubiera querido. Al final no se gastó todo el dinero que había o que pudiera haber habido, pero me parece que también había algunas resistencias desde el Ministerio de Economía a soltar más dinero. Eso ha cambiado, y en ello puede haber influido que Segura y Saavedra son economistas.

Madeleine Zúñiga (MZ): Hay que reconocer que nunca antes el Ministerio de Educación tuvo tanto dinero como esta vez; estamos muy cerca del 4 % del PBI, y cuando se inició este Gobierno estábamos en el 2,5 %. Pero lo que dice Manuel es cierto: yo creo que a los economistas les interesa sobre todo la capacidad de gestión, de gasto; para ellos, una gestión que no es capaz de gastar no es una buena gestión. Definitivamente, entonces, Saavedra ha tenido la ventaja de hablar el mismo lenguaje que el ministro de Economía, y así se ha logrado el incremento del presupuesto para Educación.

Inicialmente se prestó atención a la educación rural, y, dentro de ella, a la Educación Intercultural Bilingüe (EIB);

incluso se soñó con el 100 % de cobertura de Educación Inicial, pero, creo, sin conocimiento de qué significaba ese 100 %. Sea como fuere, el presupuesto que se ha manejado esta vez ha sido el mayor que hemos tenido. Ahora, la gran pregunta es: ¿cómo se distribuyó ese presupuesto? Y es allí donde no hay mucha transparencia: se sabe que buen porcentaje ha ido a infraestructura, pero aun así hay que reconocer que todavía falta mucho en esta materia, porque el punto de partida era muy, muy lejano; las deficiencias son grandísimas. Mi percepción me dice también que ha habido una especie de reinado de los economistas y que los pedagogos han sido los súbditos. La pedagogía no ha tenido en el Ministerio de Educación el protagonismo que debería haber tenido, y creo que el ideal sería formar equipos donde haya economistas pero también pedagogos.

TAREA: Cuando uno va al Ministerio puede ver la inmensa cantidad de publicaciones en distintas lenguas; están, por ejemplo, los asistentes de soporte pedagógico intercultural (ASPI), tratando de fortalecer la parte pedagógica; se ha invertido bastante en las Rutas de Aprendizaje; siento que también ha habido prioridad por atender la parte pedagógica.

MZ: Está bien, pero ¿cuál ha sido la reacción de los maestros frente a todo eso? No ha habido claridad en relación con la orientación pedagógica ni respecto del cambio de metodología, y tampoco ha habido un liderazgo. Esto ha motivado quejas permanentes de los maestros, que no sabían si se debían adaptar al Diseño Curricular, a las Rutas de Aprendizaje o a los mapas. Yo me acuerdo hasta de Fujimori feliz en la televisión mostrando libros en lenguas indígenas. ¿Eso significaba que estaba entendiendo la pedagogía intercultural y la pedagogía en contextos de lenguas distintas? Yo admiro y aplaudo el esfuerzo de Elena Burga, pero es muy difícil que otras personas que no sean las que hablan quechua, asháninka o shipibo puedan juzgar cuán valiosos son esos textos. Mi gran interrogante es: ¿realmente están apuntando a nuevos conocimientos, o se trata solo de recopilar lo que ya se sabe?

En relación con estos temas, yo tengo interrogantes, particularmente respecto de la educación bilingüe. Mi gran preocupación ha sido siempre el castellano, porque definitivamente el ejercicio pleno de la ciudadanía pasa por un buen manejo del castellano, lo cual no quiere decir que haya que poner las otras lenguas en una refrigeradora; hay la posibilidad de seguir culti vándolas, y se tienen que seguir cultivando. A mí me gusta mucho, por ejemplo,

la nueva congresista Tania Pariona: tiene un castellano perfecto, y es quechuablante. Yo quiero conversar con ella, igual que con Tarcila Rivera, para conocer sus experiencias de vida y cómo han llegado a ser excelentes bilingües en quechua y en castellano.

TAREA: Ése es el cambio más duro, ¿no?

MZ: Pero es el que se necesita.

MB: Es de ésos que toman mucho tiempo, ¿no? Quizá de un año para otro, o de un gobierno para otro inclusive, no vamos a pasar a tener maestros preparados para la EIB; va a tomar tiempo. Creo que se han dado algunos pasos; sospecho que la Dirección o el área de EIB del Ministerio nunca ha tenido el presupuesto que tiene ahora, ni el equipo con el que cuenta ahora; es decir, todas las capacidades que le han permitido producir muchísimos documentos pedagógicos.

MZ: El dinero ha estado muy bien gastado, pero cuando yo hablo de pedagogía no me refiero únicamente a Educación Intercultural Bilingüe.

MB: Pero en este campo en particular creo que se han hecho esfuerzos, así como por el lado de la capacitación o formación en servicio de los profesores. Estoy hablando de la EIB y del esfuerzo por empezar a formar nuevos profesores de esta modalidad a través de Beca 18. Son pequeños pasos que van a tomar su tiempo, pero que no se habían dado de esa manera antes. Creo que eso hay que valorarlo.

TAREA: Ustedes han señalado que el problema de la educación también es la desigualdad. Según la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE), las regiones con menos logros de aprendizaje son aquellas que tienen los quintiles más bajos de ingreso, como Apurímac, Huancavelica, Huánuco, Loreto y Ucayali, regiones andinas y amazónicas. Parece que lo que se está haciendo en Educación no es suficiente. ¿Qué otras políticas se deben impulsar?, ¿cómo acortar la brecha de desigualdad?

MZ: En Educación se reclama la atención integral a la primera infancia, pero cuando hemos tenido reuniones con organizaciones de niñas, niños y adolescentes en la Mesa de Concertación, los adolescentes también reclaman atención integral, porque dicen que necesitan un psicólogo, alimentación en la escuela, orientación en los problemas típicos de su edad. Eso es parte de la calidad educativa, pero está también la otra parte, la de las condiciones



materiales (demasiada pobreza, carencia de agua potable o el tener que ir a traerla de algún lugar); en la Amazonía las posibilidades de infección son altísimas. Creo entonces que se necesita un paquete integral de políticas sociales que coadyuven a la mejora de las condiciones de educabilidad. Si 70 % de los niños de Puno padecen anemia, ¿en qué condiciones estudian?

Es cierto que ayuda dar una mirada integral a los temas sociales —y especialmente a educación y salud—, pero es preciso considerar también el factor docente, porque es posible que te digan que antes los chicos aprendían más y las condiciones de pobreza eran iguales. Hay un factor que no está siendo bien atendido, definitivamente, y cuando tú preguntabas qué ha faltado, para mí lo que ha faltado es un cambio de la formación inicial de los docentes. Si queremos transformar realmente la educación, tenemos que comenzar por cambiar la formación de nuestros docentes. Ahora mismo, con la nueva escala de evaluación, lo primero que pensé fue: “pobres maestros, cómo lo irán a interpretar”. Ya estarán preparando los cursos para enseñarles, porque es todo un cambio acerca de cómo ves el proceso educativo.

En una reunión le pregunté a Martín Vegas, exviceministro: ¿por qué no convocan a un concurso entre las universidades para que presenten una propuesta de Educación Inicial y se unan y ustedes, el Ministerio, les dan el dinero para que inicien esa formación docente?

Eso es voluntad política y nada más. Es posible que necesites uno o dos años de preparación de esa nueva carrera, bibliografía... en fin; hay que prepararla, pero no se ha hecho, y es posible que una sola universidad no tenga la capacidad para enfrentarla. Además, esta experiencia podría servir de modelo para que en otras regiones se produzca algo similar; por ejemplo, la formación en Educación Intercultural Bilingüe. Tenemos ahora otro logro: un documento muy bueno sobre una propuesta de currículo de formación de docentes para EIB, y mi pregunta es: ¿contamos con personal para desarrollar ese currículo?; y los dos pedagógicos, ¿qué dicen?, ¿están dando formación docente a EIB? No, no existe.

TAREA: Claro, hay también un problema de formadores de maestros.

MZ: Mi propuesta es: así como existe la mancomunidad para la educación, donde se han apuntado Huancavelica, Ayacucho y Apurímac, ¿por qué no se juntan las tres regiones y allí deciden dónde se coloca un pedagógico que dé una sólida formación docente, incluyendo EIB? No se ha pensado en ese tipo de alternativas, pero sí se han hecho cosas positivas: la Ley de Reforma Magisterial (LRM), la Ley Universitaria... No son cosas del Ministerio, pero sí de este Gobierno. También es importante haber logrado el Marco del Buen Desempeño Docente, que, junto a la LRM, son instrumentos que todavía no han sido del todo explotados.

TAREA: ¿Cuán importante es el docente en el tema de la calidad? El Gobierno no está dando a los docentes las mejores condiciones para enseñar y desarrollar su profesión en las escuelas más pobres y más lejanas. Ahí siento un nivel de indiferencia, y así llegan a estas escuelas docentes desmotivados, contratados con muchas dificultades, que se hacen cargo de niñas y niños que tienen los mismos problemas que ellos. ¿Qué opinan ustedes?

MB: Sobre el tema de la desigualdad, creo que es el mayor problema de la educación peruana. Por una parte es un asunto del Estado, y por otra, un asunto del mercado. Creo que el Estado tiene la responsabilidad de desarrollar una política de atención preferente a los que están en desventaja, los que reciben la peor educación, que son además los más pobres del campo y de la ciudad. Allí debe haber una atención preferente que compense las desventajas con las que estas poblaciones enfrentan su proceso educativo. La verdad es que las condiciones de educabilidad, el concepto de educabilidad, es un concepto relacional que no tiene que ver solo con las características de los sujetos estudiantes; también la escuela genera o no condiciones de educabilidad en la medida en que es pertinente, enseña a niñas y niños de los primeros grados en su lengua materna. Si no lo hace, también está poniéndole trabas a la educabilidad, y si los profesores que van a las escuelas rurales donde están las niñas y los niños de las familias más pobres del país no son idóneos, motivados, incentivados, convencidos de que tienen un rol social fundamental, la escuela no está contribuyendo a generar condiciones de educabilidad. Es el Estado, insisto, el que tiene que atender con eficacia, con inversión suficiente y con calidad a estas poblaciones que están en desventaja desde el punto de vista social y también desde el punto de vista educativo. Además, tiene que generar una política que apunte, en el mediano y en el largo plazo, a consolidar y a hacer sostenible la igualdad de oportunidades educativas, y eso pasa por regular el mercado, por hacer atractiva la educación pública para todos los sectores. Urge romper con esa idea de que la educación pública es para los pobres y que los que tienen dinero se las arreglen y se la paguen, porque esa idea, ese concepto, responde a la ideología de la sociedad de mercado, donde tú compras la educación que puedes pagar. Es esa idea la que, en la vida cotidiana, reproduce la desigualdad educativa. Y, por otro lado, es también obligación del Estado tener una política de transformación del sistema escolar, del sistema de la Educación Básica y de los mecanismos que la regulan.

MZ: La regulación, ¿verdad?

MB: Exacto, para acabar con estas lógicas del mercado que reproducen las desigualdades educativas y sociales. Eso no se puede olvidar, no se puede dejar de lado; y si miramos la gestión y las políticas de los últimos años, ése es un tema que ha estado ausente por completo.

TAREA: Sin embargo, el Gobierno ha creado colegios de alto rendimiento (COAR), a los que les ha triplicado el presupuesto. ¿Qué piensan ustedes sobre esta iniciativa? Además, ya hay voces que están pidiendo que se creen a nivel provincial, no solamente a nivel regional. Ahora, si no me equivoco, hay veintidós.

MZ: La idea era uno por región.

TAREA: Exactamente, y estos COAR están buscando fortalecer la educación pública, están respondiendo a esta idea de ir creando oportunidades reales para un sector reducido de estudiantes. ¿Cómo los ven ustedes?

MZ: A mí nunca me gustó la idea, porque tiene un fuerte olor a elitismo. Quién no va a ser feliz de que un alumno tenga todas las oportunidades del mundo, aparte de lo que uno piense, porque los muchachos se enteran de que hay ese colegio que está recibiendo todo y se preguntan “por qué no yo”. Además, no tengo las cifras exactas, pero parece que en los COAR se invierte ocho veces más de lo que se invierte en un colegio regular.

Yo creo que no son necesarios. Estoy más a favor de la Jornada Escolar Completa, porque llega a muchos más y tiene la preocupación por la calidad; el hecho de aumentar las horas de estudio tiene que ver con mayores oportunidades de aprendizaje, y tengo entendido que escogen a los maestros, que hay un concurso para seleccionar a los mejores, y los alumnos también están más satisfechos y quieren más. No te piden más COAR, pero demandan almuerzo (los niños reciben, pero los de Secundaria no). Yo invertiría mucho más en mejorar la calidad de la Primaria, que no la tenemos todavía, pero la Secundaria es como más urgente, porque ha habido un gran descuido. Lo otro es crear inequidades, sobre todo la evidencia de la inequidad entre los propios escolares, habiendo muchas otras cosas que mejorar en las otras escuelas.

Además, escuché que los profesores de los COAR están allí dos años y después regresan, porque los sacan de



Creo entonces que se necesita un paquete integral de políticas sociales que coadyuven a la mejora de las condiciones de educabilidad. [...] Si queremos transformar realmente la educación, tenemos que comenzar por cambiar la formación de nuestros docentes.

MADELEINE ZÚÑIGA

sus escuelas para traerlos a estos centros especiales, y luego retornan a sus escuelas. La idea es que apliquen lo aprendido en sus escuelas, pero si tienen condiciones completamente distintas, va a ser imposible. Creo que hay más posibilidades de ir cerrando las brechas de inequidad para la Secundaria con la Jornada Escolar Completa que con los COAR.

MB: Los que defienden los COAR argumentan que no hay presupuesto suficiente como para ofrecer una Educación Secundaria de alta calidad en todos los colegios del Perú y para todos los adolescentes que cursan la Secundaria, que son millones. Como no hay los recursos suficientes en lo inmediato, como somos un país que está haciendo esfuerzos por desarrollarse, por lo menos hagamos uno de estos colegios en cada región para beneficio de algunos chicos meritorios con buen rendimiento en sus colegios.

Hay una serie de argumentos a favor; sin embargo, si uno parte de reconocer que el principal problema de la educación en el Perú es la desigualdad y la segregación por niveles socioeconómicos, lo último que debería hacer el Estado como política pública es generar un nuevo mecanismo de desigualdad en el sector de la Educación Básica pública. Parece un contrasentido, porque el reto, más bien, es ir hacia la equidad, que es lo que propone el Proyecto Educativo Nacional, ir hacia la igualdad de oportunidades y, por lo tanto, el esfuerzo de inversión, de mejora de la calidad, debería ser im-

plementado a través de políticas universales de mejora de la Educación Secundaria. Creo que, en la práctica, lo que hacen los COAR o algunas otras políticas como la del Bono Escuela, por ejemplo, es introducir mecanismos de mercado en la educación pública; están incentivando entre los estudiantes de primero y segundo de Secundaria la competencia por tratar de tener las notas que les permitan postular a estos colegios, y esa competencia debe ser asumida también por las familias, que hacen esfuerzos adicionales para lograr que sus hijos efectivamente cumplan con los requisitos y se preparen para pasar el proceso de selección. Esta lógica de las competencias es muy propia del mercado, en vez de promover políticas universales que fomenten la calidad para todos y que se sustenten más bien en procesos de colaboración, cooperación, integración y desarrollo colectivo de las promociones de estudiantes. Se tiene que por cada estudiante que se incorpora a un Colegio de Alto Rendimiento, hay diez o quince que también cumplen con el requisito de tener las notas esperadas pero son excluidos porque la cobertura es pequeña para el tamaño de la población.

TAREA: ¿Y por qué apostar por los COAR si, finalmente, no ayudan a reducir las brechas de desigualdad y a que la educación de calidad llegue a mayor cantidad de estudiantes?

MZ: Creo que Saavedra es elitista: le gustan las élites. Viendo el lado positivo, es una persona exigente consigo mis-

ma, hace lo mejor que puede; sinceramente, él quisiera, desde el fondo de su corazón, que el Perú estuviera en la OCDE, en el primer mundo; es su sueño. No es una persona muy sensible hacia lo que significa un país con una discriminación tan enraizada, no es sensible a los efectos que puede producir la creación de estas élites, porque lo que ha dicho Manuel es cierto: los niños y niñas que están allí no son los únicos inteligentes; además, se dice que son para los de pobreza y pobreza extrema, y no lo son. Cuando escucho que el niño ya sabe inglés, ¿me van a hacer creer que un muchachito de Huancaavelica que vive en extrema pobreza entró sabiendo inglés? Yo no lo creo.

Hay incoherencias con respecto a documentos ya aprobados, como el Marco del Buen Desempeño Docente. Allí está claro qué tipo de ciudadanos queremos, como lo está en la Ley General de Educación. Un principio que se hace añicos ante estas competencias es el de la solidaridad, tan necesaria en sociedades como las nuestras, que padecen todavía grandes carencias de todo tipo. Además, este anhelo tan fuerte de salir primero y competir va en contra de las instituciones, porque la gestación de institucionalidad requiere de un consenso, un pensar en común, un ser solidarios en el pensamiento y perseguir un mismo fin. Si, en cambio, tienes que competir desde muy temprano para ganar más, no estás de ninguna manera forjando el tipo de sociedad que uno quiere. En su afán de mostrar al mundo que somos un país que rinde bien en las pruebas —las PISA, sobre todo—, crea este grupo elitista y no se da cuenta de los efectos negativos, que pueden ser mucho más nocivos para la gestación de sociedad y ciudadanía.

MB: Debemos recordar que hay zonas del país donde los jóvenes no tienen oferta de Educación Secundaria, por lo que ésa debería ser nuestra prioridad. Existen zonas rurales donde no puedes poner un colegio porque la población está muy dispersa, pero hay modelos que te permiten atender a esas poblaciones utilizando la tecnología, colegios de alternancia, en fin... Hay que buscar y hay que invertir en eso prioritariamente. Primero terminemos de atender el derecho fundamental de todos a una educación básica completa, y después pensemos en este tipo de experimentos. Lo primero, insisto, es garantizar el derecho de todos.

TAREA: La Ley de Descentralización que se dio en 2012 señala que la educación es una responsabilidad compartida entre el Ministerio de Edu-

cación y todos los niveles de gobierno (central, regional y local). En estos cinco años, ¿qué podemos decir sobre el tema de la gestión educativa descentralizada?, ¿qué se ha avanzado?, ¿cuáles han sido las dificultades?, ¿qué tipo de iniciativas ha habido?

MZ: Mi conocimiento es indirecto. ¿En qué regiones escuchamos hablar de educación? ¿Cuál es el impacto que tiene en el país determinada política educativa regional? Una de las regiones que destacó es Moquegua, por sus altos rendimientos. Y ése es otro gran tema: las evaluaciones. Tenemos que evaluar a los niños y niñas, pero creo que a ese respecto se ha recurrido a una política bastante débil: medir la calidad educativa solo con pruebas a segundo año de Primaria, sin tener idea de cómo estaban en cuarto o en sexto, y ahora el golpazo que recibimos en Secundaria. Lo que destacó en Moquegua fue el hecho de que el gobierno regional decidió invertir más en educación, poner más dinero y capacitar mejor a sus docentes, y lo logró. Otra región que también destaca es San Martín, región de la cual he escuchado en las reuniones que hizo el Consejo Nacional de Educación y en las que habló la directora regional de San Martín. Todos nos quedamos maravillados, porque hizo un análisis crítico. Tú veías en su análisis lo que era posible hacer en las regiones y lo que no; habló de lo que significaba una gestión descentralizada. La verdad, yo no conozco mucho sobre eso. No sé si tú, Manuel, sabes algo más sobre descentralización educativa...

MB: He leído varias cosas que se han escrito en la línea de que en este Gobierno se ha recentralizado la educación, que se han concentrado los recursos en la sede central del Ministerio y, efectivamente, parece que así es. Se han hecho grandes proyectos dirigidos a docentes e infraestructura, pero se manejan desde la sede central. Sobre las evaluaciones, tanto las nacionales como las internacionales, puedo comentar que muestran que hay una relación directa y estrecha entre el nivel de desarrollo, el nivel económico, el índice de desarrollo humano de cada región y los resultados de la educación. Lo que está claro es que la Educación Básica no contribuye a cambiar la realidad de la que provienen los estudiantes que van a las escuelas. La idea de que la educación debería compensar las desventajas y nivelarte con los otros niños, niñas y adolescentes estudiantes del resto del país no funciona. El sistema escolar no solo no contribuye, sino que, por el contrario, reproduce las desigualdades, y eso sucede en todas las regiones; no ves una región que destaque en el sentido de que logre resultados



El principal problema de la educación en el Perú es la desigualdad y la segregación por niveles socioeconómicos. Lo último que debería hacer el Estado como política pública es generar un nuevo mecanismo de desigualdad en el sector de la Educación Básica pública.

MANUEL BELLO

educativos por encima de lo esperado a juzgar por la situación socioeconómica de la región. Moquegua logra mejores resultados, pero también es la región que tiene los niveles más altos de desarrollo humano e ingreso per cápita en el país. Hay una correlación muy directa entre nivel socioeconómico y resultados de rendimiento educativo, de modo que esos resultados no se pueden atribuir al sistema escolar propiamente.

TAREA: Sobre el tema de la infancia, el año pasado se aprobó la Ley 30362. ¿Cuánto se ha avanzado con el Plan Nacional de la Infancia y la Adolescencia (PNAIA)?

MZ: La ventaja del PNAIA es que se trata de un plan multisectorial por los derechos de la niñez; todos los derechos están allí, y debería ser atendido por un comité intersectorial. Eso es lo que falta siempre: cuando hablamos de educación y condiciones de educabilidad, eso no se logra porque no hay una intervención intersectorial. Si avanzamos por ciclos de vida, en la primera infancia todavía están muy rezagados los niños menores de tres años; el porcentaje de atención en diferentes tipos de centros es de apenas 5 % de la población. En lo que respecta a Educación Inicial, se ha avanzado en cobertura, pero la calidad es lo que más se reclama en todos los niveles de la Básica Regular. Así como hacen falta maestras y maestros preparados para la Educación Intercultural Bilingüe, también hacen falta maestras bien formadas para Educación Inicial.

Por otro lado, hay un sector que no está destacado en el PNAIA: las personas con discapacidad. Yo diría que éste es el sector más discriminado de la población, y eso ocurre, en parte, porque se desconoce el tema: muchas veces las propias familias ocultan a sus niñas o niños con alguna discapacidad; y cuanto menos educación tienen las familias, cuanto más pobres son, menos posibilidades tienen esas criaturas de contar con acceso a servicios públicos en general, entre ellos educación. El porcentaje de personas con discapacidad que reciben atención escolar es bajísimo. El PNAIA comprende a la población de cero a dieciocho años; tiene que ver con Inicial, Primaria y Secundaria.

En materia de protección salió esta famosa Ley Anti-bullying. Los mismos chicos decían que solo trataba el tema de la discriminación alumno-alumno, cuando ellos son súper conscientes de que la discriminación se da en todas las direcciones, de modo que el alcance de la Ley es muy estrecho. Está también el famoso SíseVe: lo primero que te dicen los chicos es que la denuncia se tiene que hacer a través de la Internet, cuando hay muchísimas escuelas que no cuentan con ella. Aun así, es favorable que se haya aprobado la ley contra el castigo físico y humillante en todos los contextos. El problema es que el PNAIA debería hacer un informe integrado de cómo se mejora la vida de la infancia y la adolescencia, pero como ese comité intersectorial no funciona bien, los informes se presentan por separado;

cada sector dice lo suyo sin tener en cuenta cómo va el otro. Tomemos por ejemplo Salud y Educación. No se trata simplemente de que los de Salud vayan a la escuela a ponerles inyecciones o vacunas a niñas y niños; es algo más: ¿qué contenidos de salud pueden ser parte del currículo de las niñas y los niños, de sus aprendizajes?

TAREA: ¿Qué opinión y qué balance tienen ustedes sobre cómo se ha ubicado el Perú frente a los Objetivos del Milenio, a la Educación para Todos y Todas?

MZ: Con respecto a la educación, los Objetivos del Milenio tratan simplemente de la Primaria universal y la equidad de género; y pasamos el examen, no porque hubiéramos tenido el 100 %...

MB: El año pasado ha sido clave el balance de EPT, que justamente terminaba el 2015. Ha habido un proceso mundial de evaluación en todos los países respecto de en qué medida se cumplió o no con las metas que se habían fijado, pero se le ha dado un perfil bajo; la evaluación nacional que se hizo no se ha difundido mucho. Incluso, hubo una reunión regional que contó con la participación de los ministros de todos los países de América Latina para hacer el balance final previo a la reunión mundial, y pasó desapercibida. Creo que todo eso tiene que ver con el hecho de que el balance para el Perú no ha sido positivo, pues en una significativa parte de las metas que se habían trazado hemos quedado muy lejos, y no solo en cobertura...

MZ: Es que son dos cosas: una son los ODM, y otra, la EPT.

MB: En EPT el objetivo de equidad de género en materia de cobertura se logró, pero no ha ocurrido lo mismo respecto de los objetivos más vinculados a calidad, a logros de aprendizajes de los estudiantes y otros.

MB: Hay algunos temas en los que ha habido avances; uno de ellos es que al inicio de este Gobierno, durante la gestión de Patricia Salas, se hicieron las correcciones que hacían falta en la Ley de la Carrera Pública Magisterial, que se convirtió en la Ley de Reforma Magisterial y que permitió que el 100 % de profesoras y profesores del Perú entraran en este nuevo sistema. Sin duda, hay todavía fallas que tendrán que ser corregidas, pero cla-

ramente es una situación mejor que la que ofrecía la Ley de Carrera Pública Magisterial que aprobó el gobierno aprista. Se mejoró y hay que darle el crédito al ministro Saavedra por haber continuado con su implementación; quizá podría haber ido más rápido o haber tomado medidas correctivas.

Algunos miembros del Consejo Nacional de Educación han recomendado que se reduzca el número de niveles o escalas; en eso se ha avanzado y se ha ido implementando el sistema de la Carrera Pública Magisterial tanto para los docentes como para los directores. Hemos tenido, por primera vez, un concurso nacional para ocupar plazas de directores en el marco de la Ley de Reforma Magisterial: 15 mil directores entraron a ocupar las plazas a partir de una evaluación bien hecha; se están haciendo programas en función de esa ley, para la formación en servicio. Estoy hablando de maestrías, de programas de segunda especialidad.

En relación con la política magisterial, se ha avanzado. No se ha avanzado, y a mí me parece grave, en lo que se refiere a la remuneración básica, el piso salarial de los profesores. Esto tiene que ser corregido; ojalá que el nuevo presidente cumpla sus promesas en este rubro.

TAREA: Y en Educación Superior, ¿cuánto se ha avanzado?

MB: En relación con eso habría que hablar de las becas, porque hemos tenido por primera vez una política de becas. El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec) se convirtió en un aparato enorme con muchos recursos, y Beca 18 ha celebrado recientemente el haber llegado a cien mil becas en estos cinco años. Se ha creado también, aunque un poco tarde, la Beca Vocación de Maestro (BVM) como una manera de promover la carrera, la profesión de pedagogo. A diferencia de Beca 18, orientada hacia las poblaciones de pobreza y pobreza extrema, ésta es una beca integral. BVM es una beca abierta para cualquiera que quiera estudiar Educación. Puede venir de un colegio privado o de uno público, pertenecer a cualquier nivel socioeconómico, y el Estado le financia los estudios. Es chiquito, pero es un inicio, y ojalá tenga continuidad como política de Estado y permita a estos jóvenes que terminan la Secundaria con buen nivel de rendimiento acceder a programas de formación inicial de profesores de buena calidad. 